

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta reformis qui tam strenue religionis, et
justitiae partes suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 33 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL PROCESO DE BAZAINE.

PARTE HISTÓRICA DEL PROCESO DURANTE LA GUERRA.

El 15 de Julio de 1870, recibió el general Bazaine la orden de tomar el mando del tercer cuerpo de ejército, y el 16 del mismo fue nombrado general en jefe, hasta la llegada del emperador, de los siete cuerpos y de la Guardia imperial, que componían el ejército del Rhin.

El mariscal se incorporó al tercer cuerpo en Boulay el 2 de Agosto, apoyó el combate de Saarbrück con dos divisiones, y el 12 del mismo fue nombrado definitivamente general en jefe del ejército.

Rechazado hacia el Oeste por las fuerzas ale-
manas, este ejército se encontraba ya con-
centrado desde el día anterior bajo las murallas de Metz en la orilla derecha del Mosela.

Componíase entonces el ejército del Rhin de 122,000 hombres de infantería, 13,000 caballos, 10,000 artilleros y 25,000 de ingenieros é in-
tuitos auxiliares, formando un total de 170,000 hombres con 90 baterías ó sean 540 bocas de
fuego incluidas 84 ametralladoras. El 14 de
Agosto destacó del ejército la division Lavean-
coupet de unos 8,000 hombres, para que ocupa-
se los fuertes de Metz y guarneciera la plaza.

El cuartel imperial estaba en Metz y el del
mariscal Bazaine en Borny, aldebuela á cuatro
ó cinco kilómetros al Este y casi equidistante
de los fuertes de San Julien y de Queulen.

Tal era la situación del ejército cuando el
general en jefe recibió orden del emperador de
pasar el Mosela sin tardanza, y en el momento
en que llevaba á cabo el 14 esta operación, que
la crecida de los ríos había hecho difícil, fué
atacado por el enemigo y tuvo efecto el com-
bate de Borny.

El tercer cuerpo tuvo que proteger la retira-
da del ejército y este combate costó á los fran-
ceses 3,610 hombres y 197 oficiales. El bravo
general Decaen fué allí mortalmente herido y
el mariscal Bazaine recibió una contusión en
un hombro.

Retardado en consecuencia el paso del Mosela,
no se terminó hasta la mañana del 15 y el
ejército no pudo avanzar tan rápidamente como
el mariscal deseaba, las posiciones que ha-
bía indicado á los jefes de cuerpos más allá de
Gravelotte. Algunos cuerpos, como el 2.º y el
6.º, que no habían tomado parte en el combate
de Borny, estuvieron en la meseta de Gravelotte
desde la mañana del 15; pero la guardia im-
perial no llegó hasta la noche y el 4.º cuerpo, a
las órdenes de L'Admiral, se vio obligado á
variar el itinerario y no llegó á su puesto hasta
la tarde del 16, y lo mismo ocurrió con el ter-
cer cuerpo mandado por el mariscal Le Boeuf.

Ahora bien, las tropas francesas fueron atacadas
á las nueve de la mañana por los alemanes, que
les habían adelantado en su marcha por haber
pasado el Mosela por el Sur, corriendo por
Pout, Maunson y Borny. La batalla duró hasta el
anochecer, y si los franceses quedaron en sus
posiciones fué á costa de la enorme pérdida de
16,954 hombres y 831 oficiales muertos, heridos
ó extraviados. Los generales Le Grand, Brayer
y Marguenat fueron muertos y los generales
Bataille y Letellier-Vallée gravemente ho-
ridos.

Al telegrafiar al emperador anuncián-
dole la pérdida de Verdun, le dijo que el
resultado de la batalla colocaba al ejército en
la imposibilidad de continuar su retirada en
buenas condiciones tácticas, porque al apode-
rarse los prusianos de Mars-la-Tour, habían
cortado el camino al Sur de Verdun, así como
el que pasa por Conflans, y no quedaba otra di-
rección que la de Briey-Longuyon, cuyos cami-
nos eran estrechos y malos. El general en jefe
añadía que se veía obligado además á aproxi-
marse á Metz para racionarse y municionarse.

Si me detengo en esta funesta jornada del 16
de Agosto, es porque la acusación contra el ma-
riscal se ha fijado en ella y me ha parecido in-
dispensable recordarla sumariamente á nues-
tros lectores.

El mariscal hizo, pues, hacer á sus tropas un
movimiento retrógrado y vino á ocupar las po-
siciones de Amanvillers á unos quince kilóme-
tros al Noroeste de Metz. Allí es donde fué ata-
cado el 18 de Agosto por más de 200,000 hom-
bres, á los cuales no pudo oponer más que
unos 100,000. La acción duró todo el día y fué
mortal para el enemigo; pero los franceses
perdieron más de 12,000 soldados y 589 oficia-
les haciendo el mariscal replazar sus tropas
entre la plaza y los fuertes de Saint-Quentin y
de Plappeville.

El mismo día escribió al emperador que las
tropas estaban fatigadas por aquellos combates
incesantes y que era indispensable dejarles des-
cansar un par de días.

El mariscal añadió:
«El rey de Prusia llegó esta mañana con
Moltke, y todo indica que el ejército prusiano
quiere tomar la plaza de Metz. Cuento siem-
pre tomar la dirección del Norte y caer en se-
guida sobre Montmédy, en el camino de Saint-
Mecheul á Chalons, si esta plaza no está
fuertemente ocupada. En el caso contrario,
continuaré hacia Sedan y hasta Mezières, para
llegar á Chalons.»

Desde este día el mariscal data la embestida.

Hé aquí cuál era la situación de las tropas
bajo sus órdenes: Estado sanitario, bueno, á
pesar de los 16,000 heridos que se encontraban
en la plaza; armamento completo y en buen es-
tado; estado moral, satisfactorio, especialmen-
te en la clase de tropa. El mariscal Le Boeuf ha
designado á la crítica la disposición de algunos
oficiales de su cuerpo. Los vacíos en los cuadros
se hacían sentir y la disciplina se resentía: el
ejército había ya perdido más de 35,000 hom-
bres y le faltaban 19 generales y 1,877 oficiales
muertos, heridos ó extraviados; las pérdidas de
efectos militares y de campamento eran nume-
rosas. Únicamente la guardia imperial parecía
que había entrado en campaña la víspera, solo
que le faltaban 138 oficiales y 2,926 soldados;
pero sus municiones eran el completo de su do-
tación, y el general Bourvaki respondía de la
moral de sus tropas.

El 20 y el 22 el mariscal hizo saber al em-
perador que el enemigo continuaba atacán-
dole, amparándose de baterías, cortando los caminos
é interceptando las comunicaciones y le con-
firmó su proyecto de buscar un paso por entre
las plazas del Norte, suponiendo que en aquel
momento el efectivo del ejército era de 350,000
hombres.

El 26 el general en jefe del ejército del Rhin
hizo pasar todas sus tropas á la orilla derecha
del Mosela, contando atraer el enemigo y favo-
recer de esta manera la marcha que el mariscal
Mac-Mahon le había anunciado por su despacho
del 18 de Agosto; pero una terrible tempestad
detuvo todo movimiento; el enemigo, atrinche-
rado detrás de sus defensas, no manifestó que
tuviese el propósito de aceptar el combate. En-
tonces el mariscal hizo que el ejército volviese
á sus posiciones y reunió en seguida en el
castillo de Gremont á todos los jefes de cuer-
po para exponerles la situación y pedirles con-
sejo.

Todos fueron de opinión, por motivos distin-
tos, de que el ejército del Rhin no debía alejarse
de Metz; pero todos también expresaron su
deseo de que el ejército no quedase un solo mo-
mento inactivo y que inquietase incesantemente
al enemigo.

El mariscal Canrobert fué del mismo parecer
que los generales Soleille y Frossard, y dijo:
«Demos golpes por todos lados, demos golpes
por todos lados é incesantemente.»

El general Lamirault creía que era imposible
emprender un ataque de larga duración por
falta de municiones.

El mariscal Le Boeuf, después de haberse de-
fendido de los ataques de que fué objeto, con
motivo de todo cuanto había ocurrido desde el
principio de la campaña, dijo que el mejor ser-
vicio que se podía hacer á la nación era conser-
var el ejército intacto.

En cuanto al general Bourbaki, expresaba su
pensamiento en dos palabras:

«Mi más ardiente deseo, dijo, sería hacer al
agujero por Chateau Salins y que nos diera el
aire; pero si no tenemos municiones, claro es
que no podemos hacer nada.»

El general Coffinières declaró además que la
plaza de Metz y los fuertes no podrían soste-
nerse más de quince días, si los fuertes se
abandonaban, y entonces se decidió que el
ejército debía, pues, permanecer bajo los mu-
ros de Metz, porque la presencia allí de más
de 200,000 hombres, daría tiempo á Francia para
organizar la resistencia; á los ejércitos en
vías de organizarse, tiempo para verificarlo, y
porque en caso de la retirada de los prusianos,
podría molestarlos, ya que no derrotarlos de
una manera decisiva.

Prosiguiéronse, pues, las obras de los fuertes;
el mariscal hizo volver sus tropas á sus posi-
ciones, á orillas del Mosela y el 20 recibió del
comandante de Thionville, M. Turnier, el siguiente
despacho:

«El general Ducrot manda el cuerpo de Mac-
Mahon; debe hallarse hoy 27 en Stenay, iz-
quierda del ejército. General Donay á la dere-
cha sobre el Meuse. Estar dispuesto á marchar
al primer cañonazo.»

El mariscal Bazaine creyó de su deber pre-
guntar al coronel Turnier, de quien había re-
cibido aquellas noticias y le envió un emisario,
pero este no volvió. Solamente que, como al
propio tiempo recibió un despacho del emperador,
anunciándole que se dirigiese hacia Montmédy,
volvió á su plan del 26 de Agosto, es decir,
al de traer las fuerzas enemigas á la orilla
derecha del Mosela, y abrió luego paso por el
Norte, hacia Thionville. En consecuencia dió
inmediatamente sus órdenes, indicando como
objetivo la toma de la meseta de Sainte-Barbe,
y desplegó el ejército delante de Queulen de
Saint-Julien.

El mariscal dice que dió la orden de atacar á
las dos y media; sin embargo, el movimiento no
empezó hasta las cuatro, y este combate cono-
cido con el nombre de batalla de Sainte-Barbe,
y que había empezado con una verdadera ven-
taja, fué también para las armas francesas un
nuevo desastre. El ejército francés se vio obli-
gado á ocupar de nuevo precipitadamente sus
posiciones bajo los muros de Metz. Durante es-
tos dos días de lucha perdieron los franceses
3,547 soldados y 142 oficiales.

El general en jefe del ejército del Rhin escri-
bió inmediatamente al emperador para infor-
marle de su precaria situación, ignorándose
cuál ha sido la suerte de esta carta.

En aquel entonces, es decir, el 1.º de Setiem-
bre, los acopios de trigo eran más considerables
que los de carne; aún había provisiones para
cinco semanas. El pan escaseaba: no había más
que para suministrar la doble ración reglamen-
taria que los soldados deben llevar de reserva
en sus mochilas. La carne de caballo debía em-
pezarse á distribuir el 7 de Setiembre, y el con-
sumo se apreció en 250 de estos animales, de los
cuales, 50 se destinaron al consumo de la ciu-
dad. El estado sanitario era poco satisfactorio,
pues los hospitales contenían de 15 á 16,000 en-
fermos, y las entradas eran por término medio
de 70 hombres cada día. Además, unos 2,000 he-
ridos estaban asistidos en los domicilios de los
habitantes de la ciudad, con un celo é interés
digno del mayor elogio.

Por lo que respecta á las municiones, esta-
ban muy distantes de abundar y su fabricación
era difícil por causa de que poco antes de em-
pezar la campaña el establecimiento pirotécni-
co de Metz, había sido trasladado á Bourges, y
el material que el general Soleille había pedido
á París no había llegado todavía.

En esta desgraciada situación tuvo conoci-
miento el ejército del Rhin del desastre de Se-
dan, por los gritos de victoria, que se oían en
las avanzadas prusianas, y la noticia de la revo-
lucion del 4 de Setiembre llegó á conocimiento
del general Bazaine por medio de un prisionero
que se había fugado de Aunus-Moselle.

Inmediatamente el mariscal escribió al ge-
neral en jefe del ejército sitiador, pidiéndole
informes acerca de la verdad de estos aconteci-
mientos, pero hasta el 16 de Setiembre no re-
cibió contestación.

El mariscal comunicó los acontecimientos al
ejército en una orden del día en la cual excita-
ba á las tropas á no echar en olvido sus deberes
hacia la patria y á defender con igual valor el
país contra los extranjeros y el orden social
contra las malas pasiones.

Esta situación subsistió hasta el 23 de Se-
tiembre, época en la cual se atribuye tuvo lu-
gar el episodio de Reguier, sobre el cual no
quiero extenderme para no anticiparme á los
acontecimientos, toda vez que Mr. Reguier es
uno de los principales testigos de la causa. Pe-
ro lo que creo útil decir aquí, es que de la en-
trevista de Mr. Reguier con el mariscal Bazaine
resultó el viaje del general Bourbaki á Lón-
dres. El general en jefe del ejército del Rhin
había antes ofrecido esta misión al mariscal
Canrobert que la rehusó.

Con la aparición de Mr. Reguier en Metz
coincidieron los primeros rumores de rendición.
El mariscal Bazaine recibió de Ferrières un de-
spacho en el que se le preguntaba si aceptaría
para la rendición del ejército las condiciones
que estipulara Mr. Reguier después de recibir
sus instrucciones. Contestó que no podría ad-
mitir capitulación alguna sin los honores de la
guerra, y ofreció al príncipe Federico Car-
los al general Boyer un ayudante de cam-
po para que le comunicara más detallados in-
formes acerca de lo que había ocurrido entre él
y Mr. Reguier.

En este estado las cosas, empezó el mes de
Octubre con la toma por el sexto cuerpo del cas-
tello de Ladouchamps.

El día 7, las tropas francesas se hacían due-
ñas de Tapes y de Bellevue, pero no encontra-
ron allí los grandes recursos que esperaban. El
combate costó á los franceses 1,257 hombres, co-
giendo 800 prisioneros al enemigo.

Sin embargo, de día en día la situación del
ejército francés era más grave, los recursos dis-
minuían rápidamente, y por esta causa se deci-
dió el movimiento ofensivo del ejército sobre
Ars, el cual fracasó.

El mariscal Bazaine se dirigió entonces á los
jefes de cuerpo, como lo había hecho anterior-
mente, y casi todos le contestaron que era ne-
cesario tratar de obtener una capitulación hon-
rosa, y que si el enemigo se negase á ello, no
quedaba más recurso que salir combatiendo. El
mariscal Le Boeuf fué el único que emitió el pa-
rafraseo de que era preciso intentar de nuevo la
suerte de las armas antes de pensar en ninguna
especie de capitulación.

Según el informe del general Coffinières no
quedaba ya en la ciudad trigo más que para
diez días, y la administración militar no podía
procurar al ejército pan más que para cinco
días; si bien reduciendo la ración á 300 gramos,
se podrían ganar tres días más.

El 10 de Octubre el mariscal Bazaine reunió
el consejo de guerra, y hé aquí el resultado de
las deliberaciones de este consejo:

1.º Se resistirá el mayor tiempo posible.

2.º No se hará operación alguna en la plaza,
siendo casi improbable el objeto que se pro-
ponían conseguir.

3.º Las negociaciones con el enemigo se
inaugurarán en un plazo que no pasará de cua-
renta y ocho horas, con objeto de terminar una
convención militar honrosa y aceptable para
todos.

4.º En el caso de que el enemigo quiera im-
poner condiciones incompatibles con nuestro
honor y el sentimiento del deber militar, se in-
tentará abrirse paso por la fuerza de las armas.
Le aprobaron y firmaron los mariscales Can-
robert y Le Boeuf; los generales de Ladmiraal,
Grossard, Desvaux, Soleille, Coffinières; el in-
tendente en jefe Lebrun, el mariscal Bazaine.

El día 12 de Octubre el príncipe Federico Car-

los hizo saber al mariscal Bazaine que tenía au-
torización para dejar pasar al general Boyer.
Dicho general abandonó á Metz el mismo día y
se volvió á Versalles. El 14 estaba de regreso.
M. Bismark exigió como punto de partida y
como base de las negociaciones, dos condiciones
previas:

1.º Una declaración del ejército del Rhin en
favor de la Regencia.

2.º La entrega de la plaza de Metz á la Pru-
sia.

El consejo de guerra reunido inmediatamen-
te por el mariscal, rechazó estas bases de nego-
ciación, y algunos de los jefes de cuerpos ha-
blaron de hacer un esfuerzo supremo.

El consejo se separó después de haber desisti-
do por mayoría de seis votos sobre ocho vota-
ntes que el general Boyer fuera á reunirse con la
emperatriz, para exponerla la situación del
ejército del Rhin. El objeto era pedir á S. M.
desligara al ejército del Rhin de su juramento
en el caso en que ella no quisiera ó no creyera
deber intervenir.

El general Boyer partió, y el 24 de Octubre
el príncipe Federico Carlos comunicó al maris-
cal Bazaine este telegrama de su enviado de
Inglaterra.

«La emperatriz, á quien he visto, hará los
mayores esfuerzos en favor del ejército de
Metz, que es objeto de su profunda solicitud y
de sus constantes cuidados.»

El mariscal Bazaine envió entonces al gene-
ral Changarnier al cuartel prusiano; pero el
glorioso veterano de las guerras de Africa no
obtuvo éxito feliz cerca del príncipe Federico
Carlos, y el 25, después de una tentativa igual-
mente inútil del general de Cisey para obtener
que la ciudad de Metz no fuera comprendida en
la capitulación, el general Jarras, jefe del es-
tado mayor del ejército, fué enviado cerca del
príncipe Federico Carlos, como delegado con
plenos poderes para fijar y firmar un convenio
militar, por el cual, el ejército francés, vencido
por el hambre, se constituiría prisionero de
guerra.

Al llegar á este punto del proceso, será cuan-
do deberá tener lugar el debate sobre la cues-
tion de las banderas, que será uno de los epis-
dios importantes; el más importante, tal vez,
según la acusación.

El convenio se firmó en la tarde del 27 de Oc-
tubre, debiendo ser ejecutado el 29 á medio día.

El 29 de Octubre, á las tres de la tarde, el
mariscal Bazaine se constituyó prisionero en el
castillo de Borny, cuartel general del príncipe
Federico Carlos. El príncipe le trasmitió inme-
diatamente la orden que había recibido de Ver-
sailles para mandarle trasladar á Cossel, y en la
misma tarde el mariscal partió para Pout-
a-Mouson, de donde debía salir al día siguiente,
á las nueve de la mañana para tomar el cami-
no de Alemania.

PARTE EXTRANJERA.

La Agencia Havas ha publicado el si-
guiente despacho telegráfico:

«MARSELLA, 5 de Octubre.—Dicen de Roma
con fecha de hoy:

Recibiendo el Papa una diputación católi-
ca de Civita-Vecchia ha pronunciado un dis-
curso en el que ha deplorado las amarguras
que le causa la persecución que experimenta
la Iglesia en varias naciones.

El Padre Santo ha deplorado también la
conducta de algunos gobiernos del Norte,
«que se abrogan, ha dicho, las atribuciones
episcopales, persiguen á los buenos sacer-
dotes y recompensan á los malos.» Se queja
también de que el gobierno italiano pro-
híbe las peregrinaciones con el pretexto de la
salud pública, mientras tanto que auto-
riza las grandes reuniones teatrales poligro-
sas para la moral.»

Un despacho de la Agencia de Havas dice
lo siguiente:

«BERLIN 8, de Octubre (por la noche).—El ju-
ramento prestado por el Obispo de Rimekenis y
que ha publicado el Monitor oficial del Imperio,
encierra el siguiente párrafo:

«Me obligo á cumplir estas promesas de una
manera tanto más obligatoria para mi conciencia,
cuanto que estoy seguro de que mis funcio-
nes episcopales no me obligan á nada que pue-
da ser contrario á mi juramento de fidelidad y
de sumisión al rey, ni de obediencia á las leyes
del país.»

PARTE OFICIAL.

Por decretos que publica la Gaceta de hoy se
admite la dimisión presentada por D. Manuel
Salavera del cargo de gobernador civil de la
provincia de Barcelona, y se nombra en su lu-
gar á D. Ramon Castejon; se admite la dimi-
sion que del cargo de gobernador de la provin-
cia de Badajoz ha presentado D. José Bellido, y
se nombra en su reemplazo á D. Faustino

Naharro; asimismo se nombra delegado espe-
cial del Poder ejecutivo en la provincia de Bur-
gos á D. Francisco Martí y Tarrets.

Por el ministerio de la Guerra se publican
también varios decretos; promoviendo al em-
pleo de teniente general al mariscal de campo
D. José de Santa Pau; disponiendo que el te-
niente general D. Francisco de Ceballos, gene-
ral en jefe del ejército de operaciones de Valen-
cia y capitán general del mismo distrito, des-
empeñe solamente el primero de dichos cargos;
nombrando capitán general del distrito de Va-
lencia al mariscal de campo D. Romualdo Pala-
cio; segundo cabo de la capitania general de la
isla de Cuba, al mariscal de campo D. José Ma-
relo, y capitán general del distrito de Granada
al de igual clase D. Buenaventura Carbó y Aloy.

Por decretos del ministerio de Ultramar se
dispone; que la categoría del secretario del go-
bierno superior civil de las islas Filipinas sea
en lo sucesivo la de jefe de administración de
primera clase, con el sueldo anual de 10,000 pe-
setas y el sobresueldo de 15,000, y se nombra
para desempeñar dicho cargo á D. Francisco
Punto Gimenez; se declara cesante á D. Fran-
cisco Rodríguez de Herrera, director de admi-
nistración local de las referidas islas, nombrán-
dose en su reemplazo á D. Antonio María Ibañez.
Se declara cesante á D. Diego Mendo Figueroa,
jefe de sección, letrado en la secretaría del go-
bierno superior civil de la isla de Cuba, y se
nombra en su lugar á D. Rafael Ruiz Martínez.
También se nombra jefe de sección de Fomento
de la misma secretaría á D. Vicente Juan de
Vales. Se releva del cargo de gobernador polí-
tico-militar de Mindanao, en las islas Filipinas,
al brigadier D. Luis Fernandez Gollín, y se
nombra en su reemplazo al coronel de infante-
ría D. Ramon Careaga.

El diario oficial publica asimismo la instru-
cion para llevar á efecto el art. 1.º del decreto,
fecha 2 del corriente, estableciendo un impuesto
extraordinario denominado de carga y policía
naval exigible desde el día 1.º del próximo mes
de Noviembre sobre todos los productos que
teagan salida por todas las aduanas.

Por el ministerio de la Gobernación se publi-
ca la siguiente:

«Circular.

Con el objeto de que no se irroguen perjui-
cios á la industria nacional ni se lastimen en
modo alguno los intereses particulares, aten-
diendo, sin embargo, á la conservación del ór-
den público, y para fijar de una manera con-
creta el criterio á que deben ajustarse las resolu-
ciones referentes al decreto de 6 de Octubre del
presente año sobre licencias ó permisos para la
condución de armas, ya dentro de esa provin-
cia, ya de una á otra de la República; ó ya del
extranjero desde la publicación de la presente
circular, cuyo cumplimiento recomiendo á V. S.,
deberán tenerse presentes las reglas que si-
guen:

1.º Para la condución de armas de una á
otra provincia es indispensable la autorización
del Gobierno, pedida por el remitente en solici-
tud dirigida á V. S., y en la cual por medio de
la matrícula de comercio pruebe que se dedica
al ejercicio del de armas, cuya solicitud será re-
mitida á este centro para su resolución inme-
diata. El consignatario deberá presentar igual-
mente á V. S. solicitud acompañada de la cor-
respondiente matrícula ó probar el uso para
que se destinan las armas.

2.º La condución dentro de la misma pro-
vincia deberá autorizarla V. S. concediendo el
permiso con arreglo á lo prescrito en el citado
decreto.

3.º La importación de armas de cualquiera
nación estará sujeta á la tramitación siguiente:
solicitud del consignatario de este ministerio
especificando el nombre de la persona ó casa
que remite, punto de expedición y de entrada
en la Península, número y clase detallada de
las armas, matrícula del consignatario, punto
donde este reside y objeto para que se dedican.

4.º Las municiones y pertrechos de guerra
quedan asimilados á los casos prescritos en las
reglas anteriores.

5.º Los casos que no se previenen en esta cir-
cular se sujetarán á lo decretado en 6 de Oc-
tubre de 1873.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14
de Octubre de 1874.—Maisonave.

Señor gobernador civil de la provincia de...

Según La Correspondencia, se dice que los
tenedores de deuda exterior están poco dis-
puestos á aceptar el pensamiento ya indicado
que tiende á la unificación de la deuda espa-
ñola.

Ya ha aparecido el periódico La Fraternidad,
que representa las doctrinas de la izquierda. El
señor Orensé firma uno de los artículos de
fondo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

[Madrid, 14 de Octubre de 1873.]

UN ESTADO CON DIOS.

Seria inútil ocultar la profunda satisfacción que hemos sentido al leer el admirable mensaje dirigido á las Cámaras legislativas del Ecuador por el presidente de aquella feliz República.

Seria también injusto é inconveniente el escascar los elogios á tan notable documento y el mostrar indiferencia hacia una cosa que revela un fenómeno singularísimo, la existencia de un Estado católico donde la religión cristiana es objeto, medio y fin de la política gubernamental, y en que se proclama con discreción, valor y franqueza, el ideal del verdadero Gobierno, para quien no hay respeto humano tratándose de los derechos de la fe y de las ventajas positivas de una nación.

Por lo mismo que este ejemplo es único en el mundo; por lo mismo que lo dá el Gobierno de una República; por lo mismo que esta es una estado pequeño, sin un poder extraordinario y tan rico en hermosas instituciones y en bienestar moral y material, como pobre en ejércitos, escuadras y tesoros, fundamentos capitales del progreso material de los pueblos modernos, es digno de meditación y aplauso el gran acto político del general presidente del Ecuador.

Nosotros conocíamos ya las altas dotes de gobierno del ilustre Sr. García Moreno, y sus ideas políticas y religiosas: no habíamos olvidado aquella admirable protesta que sirvió de consideración elocuente, no sólo de las usurpaciones piamontesas, sino de la conducta torpe y censurable de todos los Gobiernos del mundo, y también nos eran notorios la protección y benevolencia con que favorecía los intereses de la Iglesia el bizarro general Moreno.

Pero acostumbrados á recibir día por día las más dolorosas noticias sobre la conducta de los Gobiernos todos para con la Iglesia; dedicando gran parte de nuestras tareas á reseñar, condenar y combatir las usurpaciones y violaciones de derecho verificadas por los Estados que no reconocen á Dios, no esperábamos un acontecimiento tan grato como el que hoy nos ocupa. Parecemos un sueño que no recuerda cosas pasadas, sino que anuncia prosperidades futuras. Aun volviendo los ojos á los tiempos anteriores en que reinó más ó menos la política de Cristo, no encontramos pueblo alguno en que esta se desenvuelva tan sincera y latamente como en la República del Ecuador, cuyo ejemplo debe servir de norma para los príncipes y las naciones que traten de plantear de una manera realista y con arreglo á las exigencias adunadas de la lógica y de la fe, la soberanía social de Jesucristo, única que puede hacer la felicidad de los hombres y disipar las sombras todas de la revolución.

Creemos, en efecto, que en el mensaje del general Moreno se encierra todo ó casi todo el programa de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Parecemos que la República modelo ha tenido en cuenta las exigencias de la opinión católica ilustrada, y que goza ya por entero de las ventajas de semejante valerosa y discreta conducta.

La lectura del documento en cuestión lo demuestra de una manera palmaria. Durante el mando del actual presidente, cuyo nombre escribirá la historia contemporánea en su página más gloriosa, la prosperidad material de la República ha crecido de una manera extraordinaria: los ingresos se han duplicado, á pesar de la supresión de varios impuestos, de la ejecución de grandes obras y de las grandes sumas empleadas en beneficencia, instrucción y otros capítulos. ¡Cosa extraña y poco vista! El Gobierno ecuatoriano propone la supresión de varias contribuciones que cree innecesarias y onerosas.

Se demuestra palpablemente en el mensaje que las libertades del ciudadano no han sido merced, lo cual importa mucho consignar en respuesta á los que creyeran que el presidente goza de un poder y emplea unos medios semejantes á los que disfrutaban los Gobiernos liberales de Venezuela, Guatemala, Nicaragua y demás repúblicas revolucionarias que son gobernadas despóticamente y fieramente. En este punto, la teoría del señor García Moreno es la de la justicia y del sentido común: el orden fundado en la libertad sin restricción para todo y para todos, menos para el mal y los malhechores.

El Gobierno ecuatoriano ha practicado esta máxima, no privando á los ciudadanos de sus garantías sino por el poco tiempo que duró una rebelión prontamente reprimida por la justicia y por la misericordia. Aprendan los republicanos de este continente.

Considera y con fundamento el general García Moreno que la influencia del catolicismo es el mejor apoyo de tan sabia y bienhechora política, y la garantía de su conservación y adelantamiento. En este punto y en lo que se refiere á las relaciones entre la Iglesia y el Estado, las declaraciones del mensaje son tan explícitas como merecedoras de eterna loa.

Es difícil, imposible por hoy, encontrar

en un documento público párrafos tan noblemente pensados y tan admirablemente escritos como los últimos que se leen en el referido mensaje. Recomendamos su repetida lectura á nuestros abonados, que, como nosotros, recibirán gratísimas impresiones al ver á un Estado republicano declararse por sí y con gran espontaneidad deudor en fe y en obras de la Santa Sede «por deber imperioso».

Es inútil que continuemos. No hay para qué ensalzar los propósitos de la República que quiere ser católica abierta y lógicamente, de palabra y de obra, que llama con su nombre á la usurpación, y que quiere borrar de sus leyes todo rastro de hostilidad que ha dejado en ellas el antiguo y opresor regimienismo español.

Basta y sobra con consignar que hay en el mundo un Estado con Dios, y que este Estado es una República.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

LA DESBANDADA.

El general Moriones cree que se acaban sin combatirlos los carlistas, deshechos ya en el combate del día 6. Y no lo decimos por que desde aquel día hasta hoy 14, no ha hecho más que recoger sus tropas y meterse en Tafalla: lo decimos porque los carlistas dispersos llegan á las mismas trincheras del general Moriones, y éste quieto que quieto.

En efecto, *El Imparcial*, conforme con *La Correspondencia*, dice hoy:

«El general en jefe del ejército del Norte sigue en Tafalla, según las últimas noticias oficiales.»

Y la *Gaceta* oficial cuenta lo siguiente en su sección de noticias:

«Las facciones de Olla y Rada, hostilizadas en las cercanías de Tafalla, han marchado sobre Iruzun, dejando dos muertos en el campo. Han debido sufrir bastante; las tropas no han tenido desgracia alguna.»

¿Lo ven Vds.?

No se crea que las facciones Olla y Rada se han acercado en son de guerra á Tafalla para provocar ó desafiar al general Moriones; pues en este caso, no hay duda que el general y su ejército hubieran hecho una impetuosa salida aniquilando á los fanáticos.

¿Cómo habían de atreverse á provocar al ejército republicano las facciones derrotadas en Puente la Reina?

Ya se recordará, además, que la *Gaceta* nos dijo que las facciones Olla y Rada, especialmente la última, habían quedado literalmente destruidas y deshechas en el combate, hasta el punto de que los pocos que quedaron con vida, desesperados y maldiciendo de la guerra, se iban á Francia. Es, por consiguiente, seguro que las facciones que se han acercado á Tafalla serán dispersas que tal vez pretendan indulto.

Por eso podría suceder que el general Moriones con su ejército se retire de Tafalla para conferenciar con el Gobierno.

Esto, por supuesto, en el caso de que, por algún accidente, se interrumpieran las comunicaciones con dicha plaza.

La *Gaceta*, para demostrar que el general Moriones considera á los carlistas ya muertos, dice:

«El pretendiente, con el grueso de la facción, se encuentra cerca de Estella.»

Aquí debe de haber un error.

No creemos que merezca llamarse «el grueso de la facción» algún grupo de fanáticos que todavía queden al lado del pretendiente.

Cuando el general Moriones no se apresura á salir contra ellos, aunque ellos parece que se van adelantando un poco, pues que han salido de Estella, es señal que la cosa no lo merece.

Seria injuriar al general Moriones suponer lo contrario.

¿Por qué ha de molestarse Moriones en salir de Tafalla, aunque las facciones (deshechas) de Olla y Rada se aproximen y el Pretendiente salga de Estella con el *foco* grueso de la facción que le queda? ¿Para que ha de salir, si con dejar á los carlistas, dentro de ocho días no queda uno para un remedio?

Véase, si no, lo que hoy cuenta la *Gaceta* en su sección de noticias:

«El gobernador de Logroño dice en telegrama de hoy, dirigido al señor ministro de la Gobernación, lo siguiente:

«Me consta que en Puente la Reina tuvieron los facciosos, sólo de Mendavia nueve muertos, de los Arcos uno y cinco heridos, y que á consecuencia de la batalla ha decaído visiblemente el espíritu carlista en los pueblos navarros, á los que han regresado multitud de individuos de la facción, llamados unos por sus familias y otros por haberse propagado en grande escala el piojismo, *sarna*.»

Al reproducir este mismo parte los periódicos oficiales, suprimen lo último, no porque no lo crean verdad, sino para no dar lugar á sospechas contra el ejército.

La *Gaceta*, que siempre dice toda la verdad, no podía ocultar nada, en lo cual ha obrado muy cuerda y en esta ocasión.

Si alguna vez se ve que las tropas republicanas no quieren batirse con los carlistas y huyen á su aproximación, nadie dirá que

es porque los tengan miedo ni porque se acuerden de las imaginarias derrotas que pintan los alarmistas, sino porque no quieren contagiarse con la *sarna*.

No es muy limpio hablar de esto; pero, al fin, todo son miserias humanas y enfermedades que deben evitarse á toda costa en los campamentos.

Los generales y jefes republicanos, conformes con el dictamen de los médicos militares, deben evitar á toda costa el contacto con los carlistas.

Ya vemos, con gusto, que lo hacen, y que se retiran cuando los ven venir.

No les dé cuidado hacerlo, porque nada seria tan funesto como una epidemia en el ejército.

Así es que deben correr sin que les importe que crean que huyen, los no enterados de lo que pasa en el campo carlista.

Con estos tales, los republicanos pueden entablar el siguiente breve diálogo, sin detenerse:

—¿A dónde vais?
—Vamos huyendo de los carlistas.
—¿Cómo?
—Pero ya nos la pagarán.
—¿Os han derrotado?
—No es por eso....
—¿Los teméis?
—Mucho.
—¿Es posible?
—Y tan posible; como que pegan....
—¿Ellos...?
—Pegan *sarna*....
—¿Ah...! Eso es otra cosa.
—¿Pues qué te habías creído...? Cuando estén buenos....

Ya comprendemos por qué en las provincias del Norte son conocidos los liberales con el nombre de *quiris* (gentes que tienen el piojismo que dice la *Gaceta*).

Los secuaces del absolutismo se vengan de su enfermedad, aplicándose en el nombre á sus contrarios.

¡Vaya un consuelo!

Cuando los carlistas sepan la enfermedad que tienen, á buen seguro que no los ha de dar gana de reír; pero son tan insensatos, que quizás dirán riéndose por disimular: «*Sarna con gusto no pica*.»

La *Política* echa de menos el parte detallado de la batalla de Puente la Reina. Y en efecto, se dijo hace algunos días que iba á publicarse inmediatamente, pues tratándose de un hecho de armas tan importante, no podía diferirse la publicación. Acaso el general Moriones no haya podido darle la última mano, lo cual no tiene nada de particular, toda vez que necesita convencer á las gentes de que su venida á Tafalla y su actual quietismo son efectos de su victoria, cosa que no entienden los tácticos vulgares.

A la *Política*, por ejemplo, no hay quien le meta en la cabeza toda la sublime filosofía militar que tuvo Moriones al escalar las fuerzas para retroceder á Puente la Reina y correr á Tafalla y estar allí quieto; así es que anoche dice:

«Esperábamos hoy ver en las columnas de la *Gaceta* el parte detallado de la acción del día 6 en Puente la Reina; pero nuestras esperanzas han quedado defraudadas. Lo sentimos tanto más cuanto mayor era nuestra curiosidad de saber cómo una victoria tan brillante como la alcanzada en las inmediaciones de Puente la Reina por el general Moriones, al decir de los diarios ministeriales, puede convertirse en una retirada forzosa á Tafalla.

El Imparcial, que va repitiéndose de la momentánea ofuscación que le produjo la brillantez de esa victoria, ha recibido varias cartas en que le dan algunos pormenores sobre la acción, pormenores que, si no denotan quedará el terreno por los carlistas, implican al menos que el ejército tuvo que retirarse por escalones, ante el empuje de los navarros.»

Pues por eso no quedó el campo de batalla por los carlistas: estos lo dejaron detrás de ellos, para correr tras de los batallones republicanos, con el deseo de vengarse de la derrota.

No se acuerda *La Política* de que lo dijo la *Gaceta*?

El cabecilla Olla, procediendo de muy distinta manera que el general Moriones, se ha apresurado á dar el parte de la acción de Puente la Reina, en el cual, según dijo *El Imparcial*, se atribuye osadamente la victoria.

¡Y vaya un parte que estará el del titulado general Olla! Hoy lo han vendido por las calles de Madrid los chiquillos, y no dudamos que la autoridad se habrá apresurado á recoger el faccioso escrito.

Por supuesto, que no nos hemos cansado en leerle, pues nadie ha de hacer caso de las fanfarronadas de un cabecilla que, para ocultar su vergonzosa derrota, asegurará quizás al pretendiente, que con fuerzas muy inferiores ha derrotado y puesto en precipitada fuga al valiente ejército de la República, y que le ha hecho centenares de muertos, heridos y prisioneros, y que le ha cogido muchas armas, municiones, etc., etc.

Y será muy capaz la desvergüenza carlista de decir que aquellos batallones navarros, que consta por las noticias de la *Gaceta* que fueron literalmente destruidos, no han tenido en total más que 18 ó 20 muertos y 60

ó 70 heridos, con otras majaderías tan absurdas como ridículas.

Chillen los vencidos cuanto quieran, que no por eso dejará de ser una victoria de las armas leales la acción de Puente la Reina, ni se detendrán los triunfos del victorioso ejército.

Como ya puede darse por concluida la insurrección carlista seria, y no quedarán más que grupos de dispersos en los montes, el Gobierno republicano ha dispuesto aumentar la artillería, sobre todo la de montaña, para exterminarlos cuanto antes.

La *Gaceta* publica la siguiente orden:

Excmo. Sr.: Dada cuenta al Gobierno de la República de la comunicación que con esta fecha ha dirigido V. E. á este ministerio proponiendo el aumento de las terceras secciones en las baterías de los dos regimientos de artillería de montaña, y solicitando autorización para verificar la compra del ganado consiguiente á este aumento, además del necesario para conducir mayor número de municiones y cubrir las bajas naturales y las ocasionadas por la campaña á causa del difícil y penoso servicio que están prestando; el expresado Gobierno, considerando de urgente necesidad el aumentar el número de piezas de montaña y poner á los citados regimientos en estado de proveer á las necesidades que la guerra exige; teniendo en cuenta al mismo tiempo que con la consignación de remonta no es posible cubrir estas nuevas atenciones, ha tenido á bien autorizar á V. E. para proceder á la compra de 540 mulos y 12 caballos al precio de 800 pesetas uno, que serán distribuidos en los dos regimientos de montaña de la manera siguiente: á cada batería existente un caballo, cinco mulos para cubrir bajas, 16 para ponerla al pie de guerra y 24 para conducir su tercera sección.

De orden del referido Gobierno lo digo á V. E. para su conocimiento y á fin de que con toda brevedad se lleve este servicio; en la inteligencia de que con esta fecha me dirijo al Sr. ministro de Hacienda para que facilite á V. E. las 44.000 pesetas que importará la compra que se ordena.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 13 de Octubre de 1873.—Sanchez Bregua, Sr. director general de artillería.

La *Epoca*, á pesar de su inquina contra los carlistas, no deja pasar una á la *Gaceta*. Así es que publica el siguiente suelto:

«Nos dijo el Gobierno con la mayor formalidad que Lizárraga se había retirado á Francia: lo dijo también *El Times*, haciéndole acompañar por Dorregaray: mas por lo visto no era más cierto lo uno que lo otro, pues el diario oficial de hoy, sin acordarse de lo que publicó antes, anuncia que Lizárraga, con las fuerzas de su mando, se hallaba hacia el monte Ernio, que de seguro no pertenece á Francia.»

Para una vez que el periódico oficial se ha equivocado, tanto rigor en los conservadores!

¿Qué tiene de particular que en esta única ocasión estuviera mal informada la *Gaceta*?

Las noticias de Cataluña y Aragón publicadas hoy por los periódicos liberales y referentes á la guerra, son las siguientes.

De la *Cataluña*.—En la tarde del 11 una partida carlista interrumpió la vía férrea de Gerona, atacando al destacamento que cubre la estación de Tordera, y á las cuatro de la madrugada siguiente la de Calella. Fuerzas procedentes de Tarrasa se hallan en su persecución.

El cabecilla Marco se dirige á los pueblos del comun de Huesca (Teruel). Va perseguido por una columna.

De *El Imparcial*: «La facción Cortes, de 50 infantes y seis ginetes ha estado en Crevillen, dirigiéndose hacia Lloz (Aragón).

En Oliete se presentó anteayer Marco con 1.200 infantes y 70 caballos, saliendo por el camino de Teruel reunido á la facción Calvo. Se llevaron de Oliete 14.614 rs.

Los carlistas han derribado 68 postes del telegrafo entre Ibi y Venta de la Peña.

De *La Correspondencia*: «El cabecilla Marco con 1.200 infantes y unos 70 caballos, estuvo el 11 en Oliete, reuniéndose la partida Calvo y llevándose 14.000 reales; se dirigieron á Bstruel.»

De *La Iberia*: «Como noticia procedente de un círculo burlesco, puede ponerse en cuarentena la circulada hoy acerca de un alzamiento en Aragón en sentido carlista.

Hemos oído que hay grandes disgustos con motivo de las contratas de vestuario; pero no se nos dice de qué género son estos disgustos.

El Tiempo dice:

«Según noticias de origen oficial, parte de las facciones del Maestrazgo se han corrido ayer hacia Tarazona (Aragón).»

Y *El Diario Español* añade: «El cabecilla Marco se dirige á los pueblos del comun de Huesca, yendo perseguido por una columna.»

Con referencia á la insurrección carlista de Castilla, Valencia y Murcia, encontramos los siguientes pormenores:

Según *La Correspondencia*:

«La facción Santes parece que se dirige á Quintanar. De Tarazona parece que se han llevado en rehén al ayuntamiento, mayores contribuyentes y varios vecinos.

En Albacete se toman toda clase de medidas de precaución y defensa, por si se aproxima la facción Santes, que es bastante numerosa.

La partida Santes ha estado en Iniesta y otros pueblos sacando contribuciones; 1.000 de la partida van armados de Remington.

La partida carlista Puerta, de la provincia de Toledo, se ha pasado á Ciudad-Real, huyendo de la persecución que se le hace.

De *El Imparcial* tomamos lo siguiente:

«Con referencia á un telegrama de Alcoy, se sabe que la facción Alcega ha entrado en Castellón á las ocho de la mañana de anteayer.»

En Albacete han tomado los voluntarios los puntos estratégicos, ocupando las avenidas, la estación del ferrocarril y estableciendo patrullas. Las autoridades todas se han reunido con el gobernador, y la población se halla decidida á hacer frente á los carlistas si se atreven á hostilizar á la plaza.

La facción Santes entró anteayer en Tar-

azona, á cuatro leguas de Roda, provincia de Albacete.

Al salir de Tarazona la facción Santes para Quintanar se ha llevado en rehén al ayuntamiento, mayores contribuyentes, guardias, voluntarios y algunos caballos. Además exigieron 2.000 duros, quemaron el registro civil y el archivo del ayuntamiento y trataban de inutilizar la vía férrea.

También *La Gaceta*, á pesar de ser el eco de los triunfos de la República, dice:

«En Rodoban (Alicante) se presentó ayer una partida carlista de 100 hombres, que se llevó al alcaide por no haberla entregado 2.000 rs.

La facción Santes, fuerte de 2.000 hombres, está en Casasimarro, confines de las provincias de Ciudad-Real, Cuenca y Albacete.

Según participa el jefe de la columna Andrés al gobernador militar de Ciudad-Real, la facción Picota, de 30 hombres, se ha diseminado el mismo día de su aparición al tener noticia de que se le aproximaban fuerzas del ejército.

Con respecto al Norte, dice también *La Correspondencia* que «los carlistas parece que están decididos á tomar á Portugalete aunque les ha de costar trabajo, pues su guarnición está resuelta á dar las mayores pruebas de energía.»

Y *El Imparcial* que «Portugalete ha sido atacado por tres distintas partidas carlistas, defendiéndose la guarnición heroicamente. Esta noticia se ha recibido en Castro-Urdiales por un viajero que salió de Portugalete al romperse el fuego.»

¿Desean Vds. conocer lo que *El Correo Militar* piensa, aunque no expresa con toda franqueza, sobre la victoria de Moriones? Pues oigan Vds. las indirectas de dicho periódico.

En primer término inserta estas líneas:

«Con el epígrafe *La victoria dedica El Diario Español* del jueves último un artículo encomiástico al general Moriones, describiendo á grandes rasgos el hecho de armas llevado á cabo por dicho general en Puente la Reina contra las facciones carlistas.

De la lectura del artículo de referencia se desprenden muchas y grandes consideraciones de provechosa enseñanza, y sobre todo de estrategia, que pueden dar que pensar á ciertas eminencias militares.

Indudablemente el general Moriones no encuentra ya otro Orogüeta.

Luego, reseñando á la ligera el combate, encabeza su relato con estas líneas:

«Nuestros lectores habrán observado que no nos hemos permitido hacer el más ligero comentario á los partes oficiales acerca del combate de la ermita de Santa Bárbara; no ignoramos tampoco que ese combate es (tal es su importancia) el tema obligado en los círculos, no sólo militares, sino políticos; podrán, asimismo, suponer que no nos faltan detalles de la acción, lo cual no impide que acatemos al pie de la letra las disposiciones del Gobierno en todo cuanto se refiere á las PERIPECIAS (¡cielo santo, qué es esto!) de la campaña.

Sin embargo, nos parece oportuno y dentro de dichas disposiciones el decir que las cartas recibidas por nosotros convienen todas ellas en la rudeza del combate y en la bravura demostrada por las tropas. ¿Nada más?

Y lo acaba con estas otras:

«En resumen: el combate fué reñidísimo, como todo el mundo sabe, pues hubo momentos en que unos y otros se defendieron á pedradas, tal vez por escasez de las municiones al cabo de nueve horas de lucha; el jefe, el oficial, el soldado, todos, absolutamente todos los que tomaron parte en aquella acción, rivalizaron en valor y sufrimiento. LOS RESULTADOS... DE LOS RESULTADOS YA NOS OCUPAREMOS OTRO DÍA.»

Meditemos.

CARTAGENA.

Son varias y numerosas las noticias que publican los periódicos oficiales respecto al combate naval del día 11 y al estado de la plaza. Todas estas noticias conspiran á hacer creer que las fuerzas cantonales se debilitan extraordinariamente, que los víveres faltan, que las municiones escasean, que los insurrectos se escapan al campamento sitiador. No hacemos gran caso de esto porque hace dos meses que no nos dicen otra cosa dichos periódicos, cuyos artículos sobre el término de la insurrección han salido, hasta ahora fallidos.

Es cierto, sin embargo, que la insurrección decaes, que sus fuerzas se debilitan, pero no así su ánimo, según confiesan sus mayores enemigos. Asígrase, en efecto, que los cantonales manifiestan deseos de resistir hasta el último trance y que reparan á toda prisa las averías de sus buques con el propósito de provocar otro nuevo combate. Luego del anterior no salieron tan escarmentados como se quiere suponer.

La noticia del *Imparcial* de ayer respecto á la salida de cierto personaje militar de Madrid, que llevaba una misión civil, ha llamado mucho la atención. Créese que la persona aludida es el brigadier Carmona, que lleva el encargo de facilitar una transacción entre el Gobierno y los rebeldes. Los conservadores se muestran muy irritados por ello.

La *Agencia fabra* comunicó ayer el rumor, después desmentido, de que el almirante Lobo había apresado un buque insurrecto y añade que al campamento sitiador habían llegado nuevos refuerzos de artillería.

Confirmamos lo que más arriba decimos, añaden los periódicos de la mañana que la escuadra cantonal había salido á hacer un reconocimiento, pero que se había vuelto á sus guardias. También parece que han cañoneado los fuertes al campamento sitiador.

El ex-ministro de Hacienda de Cartagena, Sr. Sauvallé, escribe á *La Correspondencia* haciendo constar que es un hombre honrado

incapaz de escaparse con la plata de la plaza, como han supuesto con su acostumbrada buena fe los periódicos de Madrid cuyo retrato hicimos ayer y que tan mal les ha parecido. Dice Sauvalle que se ha ido a Orán, obligado por una grave enfermedad y por las instancias de sus compañeros.

Traslademos las noticias más curiosas, de cuya exactitud dudamos, como siempre, de los periódicos liberales.

La Correspondencia inserta estas largas relaciones de sus corresponsales:

«PORTMAN, 11 de Octubre de 1873.—Bajo la dolorosa impresión que me ha causado el ver batirse buques que arbolan nuestra bandera, he escrito la presente. Colocado en una de las alturas de esta costa, á las diez y media de esta mañana descubrí por el S. E. á nuestra escuadra que por efecto del mal horizonte estaba confusa. Fué aproximándose, y conocí que eran la *Vitoria*, *Narcís de Tolosa*, *Almansa* y *Cármen*, mas dos ó tres buques de poco porte, y como el tiempo estaba chubascoso no podía precisarse sus movimientos porque los cubría la lluvia con frecuencia.

En tal estado, después que pasó una media hora, vi aparecer próximos á la costa de Escambrera con rumbo al Este los buques sublevados *Numanca*, *Mendes Nuñez*, *Tetuan* y *Fernando el Católico*.

La *Numanca* y la *Mendes* se adelantaron, quedando á retaguardia los otros dos, y navegaron todos en demanda de la escuadra. Cuando esta los vió enmendó el rumbo para salir á su encuentro, formando la línea de combate, y al parecer con la idea de cortar por la popa á los dos primeros; pero la *Numanca* acortó su marcha y la *Numanca* siguió y cruzó por la cabeza de la línea formada por la *Vitoria*.

Cuando la *Numanca* pasó la proa de la *Vitoria* recibió dos disparos de esta, y fué la señal para que los demás buques rompieran el fuego; contestando á aquella y navegando á toda máquina á pasar á retaguardia de la línea en que estaba colocada la *Cármen*.

La *Vitoria* la siguió con intenciones, quizá, de abordarla; pero de menos marcha que aquella, no pudo darle alcance.

En estos momentos un gran chubasco cubrió el horizonte, y no viéndose los buques, el horroroso estampido del cañón hacía comprender que continuaba el combate.

Cuando aclaró se encontraba la *Vitoria* persiguiendo á la *Numanca*, que huía con rumbo á Cartagena, como también el *Fernando el Católico*, que no llegó á entrar en fuego, y la *Almansa*, *Narcís* y *Cármen* batían á los otros dos, que comprendieron también la retirada.

Aquí debo hacer mención de un hecho que me llenó de entusiasmo y que he cubierto de gloria á los tripulantes de la *Cármen*, por su arrojo y bravura.

Persiguiendo á la *Numanca* siguieron á la *Vitoria* la *Narcís* y *Almansa*, y quedó la *Cármen* batido con la *Tetuan* y la *Mendes*, estrechando la distancia hasta menos de medio tiro de cañón por espacio de veinte minutos.

Uno de los disparos de la *Tetuan* mojó el tercio de popa de la *Cármen*, y esta, como para hacer ver que allí no había sufrido avería, hizo un disparo instantáneo por una de aquellas portas.

La *Numanca* entró en la ensenada que forma la entrada de Escambrera, y hasta allí la persiguieron nuestros buques. Los demás fueron llegando también, y no sé si con algunas averías, aunque creo que deberán tenerlas.

—Por unos marineros escapados de Cartagena, que han llegado hoy á Madrid, se tienen algunos detalles importantes de la insurrección cantonal.

La escasez de víveres ha sido tan grande, que ha habido muchos días durante los cuales se ha repartido una ración de pan para cada cinco individuos. La carne ha escaseado bastante, pero no tanto como el tocino, que no se ha comido hasta hace pocos días, que lo llevaron de Vera y Garrocha. Han carecido completamente de vino y café, que no se ha visto ni poco ni mucho.

Las deserciones han comenzado hace pocos días en grande escala, si bien no están exentos de riesgo, porque los que pretenden fugarse son vigilados de cerca por los presidarios, y además se ha hecho correr la voz de que los desertores son fusilados por la Guardia civil, en el momento en que los encuentran.

Del batallón cazadores de Mendigorría han desertado casi todos sus individuos á Orán, quedando únicamente hoy unos 50 individuos que no esperan más que una ocasión propicia para fugarse.

Las mismas deserciones se hubieran llevado á cabo en el regimiento de Iberia; pero los oficiales y presidarios han cundido la voz de que el general Gueballos tiene orden del Gobierno para fusilar á los que se le presenten.

Los marineros que han logrado fugarse han ido quedándose en Aguilas, Garrucha, Vera y otros pueblos, y la mayor parte han marchado á Orán, desde cuyos puntos piensan trasladarse á Madrid, á las órdenes del señor ministro de Marina, siempre que vean síntomas de clemencia en el Gobierno, á quien están dispuestos á servir nuevamente.

En una de las fragatas insurrectas, creemos que en la *Tetuan*, quedan únicamente dos marineros; el resto de la tripulación son presidarios. Los, según las noticias que se nos han comunicado, son los únicos que están dispuestos á defenderse á todo trance, mientras no les falten los víveres, pues si llega este caso, ya han manifestado más de una vez, que pasarán por las armas á los jefes de la insurrección que los han comprometido.

El desaliento crece de día en día, y este no solo se manifiesta en los soldados y marineros, sino hasta en los más nobles jefes, que no ocultan á nadie el temor que abriga por la presencia en las aguas de Cartagena de la escuadra al mando del contraalmirante Lobo.

Esta es, en resumen, la situación de Cartagena, apreciada por los que de allí llegan: todo lo cual nos hace creer que la rendición de aquella importante plaza será un hecho antes de dos ó tres días.

De Los Vidales escriben á *La Política*:

«Esta mañana, á cosa de las nueve, marchó hacia los montes que se elevan por la parte de Levante en Cartagena, que tenía cierto presentimiento de que iba á tener lugar alguna escena interesante en la mar.

Terminada mi escursión ascendente á las diez y media y situado convenientemente en el cabalero en donde radica la mina San Bartolomé, me armé de mi anteojito y pude distinguir muy claras nuestras hermosas fragatas *Vitoria*, *Almansa*, *Narcís de Tolosa* y *Cármen*, blindada la primera y las tres últimas de madera. Grande fué mi emoción al verla y más grande mi ansiedad cuando llegué á divisar al poco rato que salían del puerto de Cartagena los buques piratas, que sin duda llevaban intención de atacar á nuestros fieles barcos.

Al salir del puerto y antes de llegar á Escambrera detuvieron su marcha para dejar pasar delante de ellos á los buques extranjeros que se hallaban fondeados en la ensenada que lleva este mismo nombre. Una vez puestas en marcha las escuadras neutrales, avanzaron los

señores de Barba-Roja hacia la escuadra fiel al Gobierno y empezaron á formalizar su ataque, siendo la *Numanca* la primera que hizo fuego. Desde entonces los disparos se sucedieron de una y otra parte y se empezó un verdadero combate naval, en el cual han llevado la mejor parte nuestros bravos marineros, que hoy han sabido vengar la entrega del arsenal de Cartagena.

La *Vitoria* batía á la *Numanca*, á la cual hizo meterse en el puerto, persiguiéndola hasta ponerse debajo de los fuegos de los fuertes. La *Almansa* y la *Narcís* batían á la *Mendes* y al *Fernando el Católico*, y los disparos eran tan ciertos, que la primera metió una granada por la escotilla de proa de la *Mendes*, que hizo huir hacia la popa á toda la gente y que mató á uno é hirió á dos gravemente. Otro proyectil pasó el costado de estribor de la misma *Mendes*; muy cerca del botón de proa, y otro destruyó la jarcia del palo mayor del mismo barco. El *Fernando* tuvo á bien huir desde las primeras de cambio, y por eso ha entrado ileso en el puerto, pues, si no, creo que lo hubiese pasado bastante mal. Es tanto lo que la fragata *Narcís* se acercó á la *Mendes*, que se cruzaron los fuegos de fusilería, y de resultas hubo varios heridos en la última de ellas.

Pero la que más nos entusiasmó á los espectadores, la que más daba á entender que llevaba el mismo pabellón que cobijaba á Churrut y Grabinia, era la *Cármen*. Al lado de las otras, y comparada con ellas, parecía pequeña, y, sin embargo, llenaba su puesto de una manera admirable, batiéndose ella sola con la blindada *Tetuan*, que apenas se atrevía á contestarle, sin duda por estar atribulada su tripulación, al ver el vivísimo fuego que recibía. La *Cármen* sostenía constantemente un proyectil en el aire, y se acercó tanto, que ya rayaba en temeridad. Sus cañones son de corto alcance, de modo que tenía que aproximarse lo bastante para que sus tiros no se quedasen cortos. Cumplió como buena hasta el extremo de que una bala de la *Tetuan* le pasó por entre el mayor y el trinquete y fué á parar á la mar por el otro costado del que tenía enfrente de su enemigo. ¡Tal era la situación que tenía que sostener la *Cármen* para poder batir á la *Tetuan*!

El efecto que ha producido en la población este singular combate ha sido muy saludable para la causa del orden, porque ya reina cierto pánico entre los insurrectos, que puede ser de muy buen resultado para la rendición de la plaza.

Al volver del combate, querían tirar al agua á Contreras, porque no lo ha dirigido bien, pues él era el que mandaba, enarbolando insignia en la *Numanca*, que fué la primera que se dio á huir, á pesar de que su jefe había pasado á bordo de todos los barcos para arreglar á los noveles marineros antes del combate.

Última grande ha sido que no hayan podido hacer nuestros barcos algún prisionero, porque entonces el desaliento hubiera sido mayor, y porque se hubieran cazado algunos pájaros de cuenta, que podían haber adornado las bergas de los buques fieles.

A la *Tetuan* le han hecho pedazos la bandera de un balazo, y también ha sufrido bastante su jarcia; pero al fin ha podido escapar y encerrarse con sus dignas compañeras en el seguro puerto que ahora las alberga, gracias á estar muy á su costado un buque de guerra francés, que, no sabemos si casual ó intencionadamente, llevaba siempre el mismo rumbo que la citada fragata.

Muchos infelices han tenido que tripular forzadamente las fragatas insurrectas, porque aunque se hizo una leva, por las autoridades cantonales, de los veintidos que quedaban en el pueblecito de Santa Lucía sin haber tomado las armas.

El ministro de Marina ha dado orden á la fragata *Zaragoza* para que, sin tardanza, acudiera en auxilio de la escuadra del señor Lobo, pero es el caso que dicho buque ha llegado con averías, cuyo reparo impedirá por unos días que se cumpla la orden mencionada. También tiene que proveerse de carbón.

La última hora de los partidos doctrinarios ha sonado; los acontecimientos verificándose recientemente en nuestra patria lo demuestran de una manera tan clara y palpable, que es preciso padecer ceguera voluntaria para no verlo así. Corrompidos por largos años de orgía revolucionaria, al llegar la ocasión en que debían dar pruebas de su virilidad han demostrado su impotencia, indicio seguro de su próxima muerte.

Del partido radical hemos hablado en los últimos días, y añadiendo datos y citando hechos, hemos demostrado que al adoptar la resolución de pasarse con armas y bagajes al campo de la República, ha perdido su importancia como partido, habiéndose disuelto este, por las divisiones de sus hombres importantes y por la no conformidad de la mayor parte de las masas con el acuerdo tomado en la Tertulia progresista.

Hoy nos toca hablar del partido llamado conservador de la revolución, que como el alma de Garibay, anda sin saber á qué lado dirigirse, pues por una parte teme caer en la República, y por otra preve que va á ser devorado por los alfonsinos, que le esperan en el límite de su campo para darle la mano, sin perjuicio de ajustar más adelante las cuentas que quedarán pendientes el día 29 de Setiembre, cuentas que aun están sin liquidar. Pero más elocuente que todo cuanto nosotros pudiéramos decir acerca de esta cuestión, nos parecen los siguientes párrafos del *Diario Español*, pertenecientes á un artículo que titula «El Deslinde»; léanlos nuestros lectores, y contesten con ellos á los que no cesan de sostener uno y otro día sin que nunca se confirmen sus palabras, que en el campo católico-monárquico hay divisiones, y que unidos y compactos los liberales van á vencer á los que sostienen sus doctrinas con las armas en la mano.

Dicen así los párrafos á que nos referimos:

«Ni la paciencia de Job sería ya bastante para tolerar la conducta de los que tratan de dirigir al partido conservador por el camino de su ruina, que llevaría también á la completa ruina de la patria. Perdónenos la rudeza de la frase, pero estamos hartos de sufrir inconveniencias y de aguantar escandalosas torpezas y sentimientos bastardos, de muchos que sólo han servido de estorbo unas veces, de rémora

otras y de descrédito siempre á las doctrinas conservadoras y á las ideas y á los intereses de nuestro partido. Es necesario que esto se acabe, que cese la confusión, que sepamos todos de una vez á qué atenernos, y que no seamos por más tiempo juguete de las buenas ó malas pasiones de unos cuantos.

La cuestión la ha promovido, al reunirse, la antigua junta directiva del partido constitucional, la han secundado los titulados secretarios de dicha junta directiva, al publicar su manifiesto, la sostienen ciertos periódicos que se dan aires de conservadores, cuando nolo fueron nunca, y la hacen todavía más importante las alaracas del radicalismo, asegurando que tal ó cual personaje escribirá en breve la historia de los acuerdos, tratos y contratos recientemente habidos al otro lado de los Pirineos, entre los hombres políticos á quienes el exceso de democracia, como diría el Sr. Castelar, tuvo alejados algún tiempo de la patria.

Todos esos misterios es preciso que se aclarén, que se desvanezcan los errores, que se concluyan las contradicciones, que se liquiden las cuentas, que cada cual ocupe el lugar que le corresponda, que no tratemos de engañarnos unos á otros, y que acabemos por saber, de una manera clara y explícita, si el que está á nuestro lado es nuestro correligionario ó nuestro enemigo, si vamos todos á un mismo punto y por un mismo camino, ó si es conveniente que aquellos á quienes acomoda marchar por el atajo y creen que cualquier senda es buena para llegar al fin que se proponen, vayan benditos de Dios, y dejen de una vez para siempre de introducir la confusión y la discordia en nuestro campo.

Levantada está por el radicalismo la bandera de enganche; allí caben los tránsfugas de todos los partidos, y allí puede hacerse con ellos una especie de batallón de francos, que forme á la retaguardia de la República y comparta el botín de la victoria, sin necesidad de haber hecho armas en la lucha.

Al estado á que han llegado las cosas ya no es fácil entre ocho ó diez personas, que cada una pueda estar movida por diferentes pasiones ó encontrados intereses, resolver la marcha futura de un gran partido. Hay que consultar al mayor número posible, y hay que fijarse, más que en la actitud ó en la conveniencia puramente personal de este ó de aquel individuo, en los deseos de la generalidad y en el interés supremo de los principios que el partido representa y de las esperanzas que en él tiene puestas la patria.

Continuar entreteniendo al país con ideas vagas, con soluciones misteriosas, con proyectos que nadie entiende, es un crimen en las actuales circunstancias y á la altura á que han llegado las cuestiones políticas. Bueno y santo que todos estemos acordes en apoyar al Gobierno del Sr. Castelar, para que funde las bases de esta sociedad desorganizada, haciendo orden y ejército, autoridad y disciplina; pero que sepamos, y sobre todo que sepa el país, qué es lo que cada uno piensa para después de este período de transición y de tregua. El deslinde de los campos se hace inevitable; nosotros lo provocamos; inténtelo y procuren verificarlo cuanto antes, aquellos á quienes la iniciativa y la dirección compete.

Ya lo saben los liberales; *El Diario Español* pide un deslinde de campos, como si estos no estuviesen ya hartos deslindeados, y como si los españoles todos no estuviesen convencidos ya de lo que quieren esa cacería de políticos, que después de haber hecho una revolución en provecho propio, intentan ahora deshacerla porque así conviene á sus intereses.

No hay español, por limitada que sea su inteligencia, que no sepa ya á qué atenerse en la cuestión política; cinco años de revolución han abatido todas las caretas y han descubierto todas las intenciones: los que hasta aquí creían que en los hombres políticos de los diversos partidos liberales había abnegación, patriotismo y fe en los principios que sustentaban, se han convencido de lo contrario al ver que los programas se olvidan, que se reniega en un día de todo lo que se ha predicado largos años, y que el indicio más leve por el cual se puede coleccionar que van á ser poder les hace prescindir de su historia y de sus antecedentes.

El deslinde que pide *El Diario Español* está hecho: los que sean amigos de la revolución, los que quieran seguir las corrientes que conducen á Cartagena y á Alcoy, saben ya dónde está su bandera; también saben dónde está la suya los que después de haber visto á los partidos doctrinarios prometerles una paz y una ventura de que no han gozado nunca, aspiran á descansar á la sombra de las venerandas leyes de sus padres, únicas que pueden labrar la felicidad de la patria.

Hoy no caben ya los términos medios: retírese *El Diario Español* y los que como él sienten, que, por fortuna para la patria, ha concluido ya su misión.

Leemos en un periódico:

«Anuncian varios periódicos que el Sr. Figueras emprenderá en breve un viaje al extranjero.

En efecto, el Sr. Figueras se propone estar en los Estados Unidos antes de que el presidente le sea su mensajero anual. Quizá también el viaje responde al rumor de que se hace eco un colega, de que á fines del corriente se celebrará en Washington una reunión de representantes de los Estados del Sur de América con objeto de tratar de la isla de Cuba.

Sería curioso que rigiendo en España una forma de Gobierno análoga á la de los Estados Unidos hubieran de arriar ahora los peligros

para nuestras Antillas. Por fortuna, los españoles de Cuba, cuya decisión es bien conocida, prestan tan escasa importancia á las maniobras filibusteras como á los artificios americanos, que muchas veces no responden sino á intrigas de política interior.

En efecto, hace algunos días hemos visto cartas en las cuales se anuncia que los Estados Unidos del Norte de América, de acuerdo con los representantes de las repúblicas del Sur, todas enemigas de España, se proponen hacer una declaración importante respecto á Cuba, la cual producirá gran sensación, viniendo á aumentar el cúmulo de infortunios que por culpa de los liberales, pesan hoy sobre la patria.

Si, por desgracia, esto se confirma, y como consecuencia de ello aumentan los peligros que corre la integridad nacional, queda muy airoso la política de la República y particularmente la del Sr. Castelar, que no ha escaseado agasajos, obsequios y alabanzas al Gobierno de la Unión y á su representante en España, general Sikles, hasta el punto de provocar recelos en los buenos españoles.

Desde que la República se implantó en España no ha dejado el Sr. Castelar de echar incienso sobre los norte-americanos, asegurando que habían desistido de sus proyectos sobre la más rica isla de nuestras Antillas, y que sólo querían vivir en paz con nosotros; estos propósitos deben haberse ya olvidado cuando, á pesar de estar al frente del Gobierno el orador republicano, reproducen sus miras ambiciosas sobre una parte de nuestro territorio.

Por desgracia para España, creemos que mientras la República continúa, esto no tiene remedio.

Los asuntos de Hacienda van de mal en peor. Hasta ahora no se ha confirmado la noticia de que hoy quedaría ultimada la operación de los cuatrocientos millones, operación que vuelve á darse por fracasada.

Por otra parte, los clamores que llegan de provincias respecto á las perturbaciones que van á traer los impuestos con que se grava al comercio de exportación, hacen creer que fracase el pensamiento del novel ministro, y no sería imposible que también diera con él al traste. No se perdería nada, pues tanto el Gobierno como todos hemos podido comprender ya quién es Pedregal.

Se habla, al decir de *La Política*, del probable llamamiento del Sr. Ladikó, el hacendista de más recursos que queda al partido republicano. Parece que, al partir aquel para las Baleares, le indicó ya el Sr. Castelar la posibilidad de que tuviera que apelar á él. Llamándole al ministerio de Hacienda, el presidente del Consejo se grangea por otra parte el apoyo del centro parlamentario, al que pertenece el Sr. Ladikó, apoyo que tanta falta ha de hacer al Gobierno al abrirse las Cortes.

La disciplina militar sigue restableciéndose, pero como todo enfermo que ha padecido una grave enfermedad, suele tener frecuentes recaídas.

En prueba de ello, dice un periódico de Cataluña:

«Leemos en la Imprenta:

La noche pasada un capitán de uno de los batallones de Guías de la diputación que se halla en Caldas de Montbui, ha sido herido de dos puñaladas en el pecho. Parece que uno de los subordinados del mismo ha sido preso como presunto autor de tan grave delito.

—El mismo periódico publica la siguiente correspondencia:

«Tarrasa 9 de Octubre de 1873.—Son las ocho de la noche y está entrando en esta villa, de regreso de Rubí, la columna que ha salido esta madrugada. Vienen con ella, en calidad de prisioneros, 104 vecinos de aquel pueblo y siguen luego 13 carros llenos de magníficas armas.

Por lo que se me acaba de contar, al llegar esta mañana la columna á Rubí ha salido al alcáide á saludar al coronel jefe de la fuerza. Inmediatamente se ha ordenado la reunión del ayuntamiento en las casas consistoriales, donde el jefe de columna con gran energía ha manifestado al señor juez del partido, que también se había trasladado allí, estaba á sus órdenes para todo lo que creyera necesario. Por disposición del citado coronel se hizo luego un pregon mandando bajo pena de la vida fuesen entregadas todas las armas en el improrrogable plazo de una hora, cuya disposición ha sido cumplimentada exactamente.

Reunida luego la milicia desarmada en la plaza principal y después de practicadas algunas averiguaciones, el señor juez del partido ha indicado los individuos que debían quedar detenidos, siendo estos los 104 que se hallan ya en las cárceles de esta villa, para tomarles, según creo esta misma noche, las correspondientes declaraciones con motivo del sumario que se está instruyendo por los asesinatos que se cometieron el domingo en el sitio de las «Dos Berras», de que ya tienen conocimiento los lectores de este periódico.

Con este motivo, parece que el general Turon está sumamente satisfecho:

El Sr. Isbert, nombrado Obispo de Cebú por el Sr. Suñer y Capdevila, nos escribe que «no ha aceptado ni aceptará el nombramiento de Obispo de Cebú, sin contar con todos los requisitos canónicos; que en este asunto, como en todos los que tienen carácter eclesiástico, no tiene otro criterio que el de la Iglesia católica, apostólica, romana, de la cual es ministro».

Tenemos mucho gusto en servir al señor Isbert, anunciándole, pero sería mayor si esto lo hubiese hecho desde luego, devolviéndole inmediatamente al Sr. Suñer un nombramiento que había de quemar las manos á cualquier sacerdote. Como cuando *El Pensamiento Español* publicó el artículo intitulado «El obispo de Suñer y Capdevila», en 23 de Julio, ya otros periódicos habían tratado del asunto, dejando entender que el nombramiento era aceptado, extrañamos que el Sr. Isbert haya preferido al *PENSAMIENTO* para hacer esta declaración al cabo de más de dos meses. Si ha querido hacernos un obsequio, se lo agradecemos; pero conste que á dicho señor no le conocemos de vista, ni hemos tenido con él otra relación que la presente.

Ha visto ya la luz pública *La Fraternidad*, órgano de la minoría de la Cámara. El

saludo que dirige á sus colegas *La Igualdad*, *La Discusión* y *La República* tiene un poco de cariñoso.

Diceles que han defendido la federación y combatido á los federales; que combatieron la ordenanza y ahora la defienden; que han pedido la abolición de la pena de muerte y aplauden los fusilamientos; que execraban las dictaduras y ahora la apoyan; que pidieron economías y aplauden el despilfarro; que clamaban por reformas y ahora las combaten. Después de citar estos hechos, en que resaltan la contradicción más palpable y la más irreproachable exactitud, *La Fraternidad* encuentra razonable y justa la tenacidad con que sus colegas defienden su apodo de federales, porque, dice con sorna, «si después de todo esto se les quiere quitar también el nombre, ¿qué les va á quedar á los apreciables periódicos?»

Así resume un periódico italiano los desaires sufridos por Víctor Manuel en Berlín: la ausencia de los embajadores de Francia, Austria, Inglaterra y Rusia; la orden del rey de Baviera á su familia de que no se presentara en la corte de Prusia durante la residencia en ella del rey de Cerdeña; el haber atravesado los Estados de Sajonia sin recibir saludo de ninguna especie, á pesar de que la duquesa de Génova pertenece á aquella familia real, cuyo príncipe heredero se fué entonces de caza con el emperador de Austria; no haber concurrido tampoco á Berlín ningún individuo de las familias reinantes en Alemania; la ausencia de la emperatriz Augusta, del Nuncio de Su Santidad y del presidente del ministerio prusiano, conde de Roon, y, finalmente, la presencia del general Manteuffel, enemigo declarado de Italia y de todos los revolucionarios.

Por supuesto que estos han sido los desprecios públicos, que los privados solamente Dios los sabe, pues parece que las tragedias del regío cazador son tan anchas que ni siquiera él mismo los ha advertido.

¿Qué majestad la de los monarcas liberales!

Convendrá con nosotros *El Imparcial*, á quien nuestro artículo de ayer ha causado tanto daño como si á él se refiriese principalmente, que no es lo común que el pintor se retrate ó si propio, sino á la persona que tiene ante sí. Esto hacíamos ayer, pues para retratarnos, si tanta fuera nuestra estravagancia, no podríamos servirnos de la paleta que ayer utilizamos.

Aunque el retrato ha enfurecido al *Imparcial*, como enfurece á las mujeres farsas la exactitud de su propia y verídica fotografía, conste que dicho periódico no rechaza ni desconoce ninguno de los rasgos de nuestro retrato, lo cual abona á este, que es el fin que nos proponíamos.

Y si necesita una prueba más de lo mucho que nos diferencia de los periódicos revolucionarios se la daremos no contestando á la última parte de su sulteo.

Es verdad que nunca podríamos decir nosotros lo que hacemos con *El Imparcial* cuando llega á nuestras manos.

Uno de los medios que emplea el Gobierno del Sr. Castelar para asegurar el orden y la libertad, es hacer numerosas prisiones, es cogiendo con preferencia á personas inofensivas é indefensas al mismo tiempo. Sabemos de un virtuoso sacerdote que el domingo anterior por la noche fué detenido en su casa, conducido primeramente al gobierno de provincia y desde allí al Saladero, donde continúa sin que ni siquiera se le hayan tomado declaraciones, ni el interesado sepa por qué está entre ladrones y asesinos.

Y como prueba de que todo lo malo de Madrid se exagera en provincias, nos encontramos con la noticia de que el distinguido jesuita Padre Suarez ha estado también detenido en la cárcel de Zaragoza, después de haber sido hecho prisionero en Navarra por orden del gobernador de la provincia.

Pero como los liberales juntan siempre á la persecución las humillaciones y los malos tratamientos, el Padre Suarez ha sido luego conducido á Santander escoltado por una sección de agentes de orden público, como si fuera un criminal.

Después de esto leemos también lo siguiente en un periódico liberal:

«Preso en Zaragoza el Padre jesuita Sr. Suarez, que estaba de director de un colegio de Tudela, ha sido conducido á Santander, donde se le embarcará para Cuba. Es imposible que el Gobierno no haya sido inducido en error para tomar tan severa medida con un anciano que por su virtud y saber ha sido siempre queridoísimo de cuantos le han tratado.»

Pues por eso precisamente, por eso.

Leemos en un periódico:

«Mientras lo destituyen ó no, el ayuntamiento de Madrid destituye á su vez á todos sus dependientes inferiores, para sustituirlos con patriotas de oficio, particularmente relacionados con los concejales.

Sólo en la semana que ayer terminó, dice un diario de noticias que declaró cesantes doscientos sesenta y tantos empleados de arbitrios, entre administradores, tenedores de libros, aforadores, cabos y matrones de todos los felatos.»

Pues claro está que no habían de quedarse esos patriotas sin hacer su pacotilla.

Dice *El Tiempo*:

«Según escriben personas que merecen entero crédito, por las playas de Estepona y Marbella se están haciendo grandísimos alijos de contrabando, procedente de Gibraltar, pudiendo graduarse en 4.000 quintales el tabaco que diariamente se introduce, con perjuicio del Tesoro. Terminadas las faenas agrícolas, aquellos caminos están como de feria, por las muchas partidas de contrabandistas que acuden al interior. Sólo el día 11, hasta las tres de la tarde, habían pasado por Estepona 173 cargas, y de vacío, hacia Gibraltar, más de 200 caballerías.»

A río revuelto, ganancia de pescadores. Y sin embargo, tenemos un Gobierno conservador.

Un acto de lo que llaman algunos de justicia catalana ha sido consumado en Valls hace tres

días. El *Diario de Reus*, en carta de la intencida villa, da la noticia en estos términos:

«Un criminal, tal vez porque no trató de aporiarle, huyó de la justicia, es decir del comandante militar que lo acompañaba, temeroso sin duda de que se tratase de averiguar su vida, cuando el populacho, excitándose con su propia gritería y persecución, por propia autoridad puso fin á sus días.

El periódico reusense reprueba semejante conducta de parte del pueblo de Valls, y con sobrada razón la califica de impropia de gentes civilizadas.

Pues si á reprobos fuese actos de este linaje, yatenia tela cortada.

El Sr. Puig y Llagostera desmiente la noticia de que su fábrica haya vuelto á abrirse, añadiendo que no empezará á funcionar hasta que su dueño creada asegurada la libertad de trabajo.

Leemos en *El Imparcial*:

«A los maestros de Valdeobispos (Cáceres), se les debe 13,000 rs., que á excepción de 80 reales que han recibido, es todo su haber correspondiente á los cuatro años últimos.

También se halla en parecido caso el maestro de Castillo, en la provincia de Santander, al cual se le deben 43 mensualidades.

Mejor fuera decir que así se encuentran la mayor parte de los maestros de España, á pesar del amor á la civilización y al progreso de que hacen alarde los revolucionarios de todas calañas.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 13 (á la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Los cuatro candidatos republicanos elegidos ayer han obtenido entre 11,000 y 40,000 votos de mayoría.

PARIS, 13.—Los fondos franceses han tenido una baja en la Bolsa de hoy, la cual se atribuye al resultado de las elecciones parciales contrarias á la restauración monárquica.

Se han cotizado:
3 por 100 francés, 57-25.
4 1/2 idem, 82-50.
5 por 100 idem, 92-65.
Exterior español, 20 1/8.
Consolidados ingleses, 92 5/8.

Bolsin.—Interior español, 20 1/8.
Exterior idem, 16 1/2.

VERSALLES, 13.—Continuando la vista de la causa sobre la capitulación del ejér-

cito sitiado en Metz, ha comenzado hoy el interrogatorio del mariscal Bazaine.

DRESDE, 13.—El príncipe real de Sajonia, ha sido hoy víctima de un grave accidente yendo en coche; pero ya está fuera de peligro.

PARIS, 13 (noche).—Se asegura que mañana se tendrá una respuesta del conde de Chambord á las gestiones entabladas por algunos de sus partidarios para conseguir una forma conciliatoria.

Corre el rumor muy acreditado de que la mayoría de la Cámara, á pesar del resultado de las elecciones parciales, sostiene sus propósitos anteriores.

El consejo de guerra ha condenado á muerte en rebeldía á Rané, individuo que fué de la *Commune*.

Los periódicos republicanos dicen que el resultado de las elecciones parciales prueba la necesidad de la disolución de la Asamblea nacional.

Los periódicos conservadores dicen que dicho resultado prueba, al contrario, la urgente necesidad de restablecer la monarquía para evitar el triunfo del radicalismo.

BOLSA DEL DIA 14.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16 65, 60, 55 y 50.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-60 y 55; pequeños, 20-60.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 96-90 y 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 58-00, 57-90, 56-00, 56-15, 25, 30 y 10; á plazo, 57-00 y 56-00.

Dichos, en cantidades pequeñas, publicado, 57-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 33 60.

Idem, idem, nuevas, publicado, 32-35 y 32-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 166-00; no publicado, 170 y 171.

BOLSAS EXTRANJERAS.

PARIS, 13.—3 por 100 francés, á 57-25.

4 1/2 por 100 idem, 82-50.

5 por 100 idem, á 92-65.

3 por 100 exterior español, á 20 1/8.

3 por 100 interior idem, á 00-00.

Consolidados ingleses, á 92 5/8.

CAMBIO.

Londres, á 90 dñs., 50-35 y 40.

PARIS, á 8 dñs., 5-25, 26 y 27.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 22°9, y al sol de 32°8. Se-

gun los partes recibidos ayer llovió en la Coruña y Palencia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 20,612 pesetas 58 céntimos.

Dice el *Avisador Malagueño* que el sábado arrojó el mar en las inmediatas playas de la Barriada del Palo una ballena de 55 arrobas y de cuatro á cinco varas, que á fin de que el público la vea estará expuesta algunos días en la pescadería. El cetáceo salió vivo, y no se sabe cómo ha venido á parar á esas playas.

La *Gaceta* de ayer publica las siguientes noticias sanitarias.—HAVRE DE GRACIA.—*Cólera*.—Desde el 20 al 28 de Setiembre 14 fallecidos.

HAMBURGO.—*Cólera*.—Desde el 14 al 27 de Setiembre 127 atacados y 77 fallecidos.

TRIESTE.—*Cólera*.—Desde el 15 al 30 de Setiembre 174 atacados y 99 fallecidos.

KÖNISBERG.—*Cólera*.—Desde el 21 al 27 de Setiembre 24 atacados y 16 fallecidos.

OLORON.—El estado de la salud pública satisfactorio.

LIVERPOOL.—No se ha presentado ningún nuevo caso de cólera. La salud, en general, buena.

Noticias de África vuelven á decir que el célebre viajero, doctor Livingstone, en su excursión á las fuentes de Nilo, ha sido hecho prisionero por las tribus negras de aquellas regiones.

El *Aviso* de Santander denuncia ciertas infracciones de las disposiciones sanitarias.

Immediato al muelle Calderón, dice, ha permanecido el vapor de guerra inglés *Liberty*, cumpliendo en este y notablemente alejado del lazareto la cuarentena de observación que le ha correspondido. Parece, según de público se ha dicho, que el comandante de dicho buque se negó á separarse de ese sitio, á pesar de todas las instancias de las autoridades.

Pero no ha sido esto sólo; el vaporeito *Cuatro Amigos*, que traía también cuarentena, viendo esta tolerancia, no queriendo ser menos que el buque extranjero y con el mismo derecho que este, se colocó delante y más próximo al muelle.

La salida de Santander del vapor-correo de Cuba, no tendrá lugar hasta el 16, por lo tanto las cartas que hoy se depositan en el correo de Madrid, alcanzarán al indicado correo.

Parece que algunos correspondientes que en Reus tienen varias casas del comercio de Barcelona han recibido aviso de suspender hasta segunda orden la compra de avellana, almendra y caldos. Se supone que la causa es el gravamen que, según el decreto del ministerio de Hacienda, sufren los productos de exportación por el nuevo impuesto de carga y policía naval.

Refiere *El Cronista* de Nueva-York que un

temporal echó á pique en el lago Michigan al vapor *Ironsides*, á siete millas de la costa. Cuatro horas antes de naufragar, el capitán enarboló la bandera de auxilio, y viendo que ninguno le enviaban por causa del temporal, embarcó la tripulación y pasajeros en cinco botes. Uno se fué pronto á pique con cinco hombres y cuatro mujeres, no salvándose más que uno. Los otros cuatro botes llegaron á tierra. Los demás buques sufrieron averías y varios encallaron.

Por la contaduría central de la hacienda pública, se publica el siguiente anuncio:

«Terminado el pago de la mensualidad correspondiente al mes de Agosto próximo pasado, y en cumplimiento de lo dispuesto por la dirección general del tesoro público en 21 de Abril de 1871, los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes y pensiones en la tesorería central de la hacienda pública acreditarán su existencia desde el día 13 del actual en adelante de la manera siguiente:

Las viudas y huérfanas con certificación expedida por el juez municipal del distrito respectivo, en la que conste, además de las circunstancias expresadas, el punto donde habitan, firmando los interesados al pie de dicha certificación la declaración de no percibir de fondos generales, provinciales ni municipales otra cantidad que la acreditada en la nómina de su clase.

Los señores cesantes, jubilados y retirados que cobran por apoderado justificarán también su existencia con certificación de dichos jueces municipales, y los jefes superiores de administración, jefes de administración y coronales lo verificarán por medio de oficio escrito de su puño y letra dirigido á esta contaduría, expresando en él su domicilio y la declaración de no percibir otro haber, en los términos arriba indicados.»

Dicen de Córdoba que desde hace algunas noches se nota una gran aglomeración de mariposas alrededor de los faroles del alumbrado público, y los observadores de aquel punto sostienen que este fenómeno ha sido siempre el precursor del cólera. Nos alegraríamos que en esta ocasión se equivocasen.

En Shreveport, Louisiana, según hacien-
do estragos la fiebre amarilla. El 15 de Setiembre habían muerto ya 146 personas y 600 se hallaban enfermas. En Memphis, Tennessee, hubo también once defunciones de la misma enfermedad.

Leemos en un periódico:

«Hace unos días le sustrajeron á un representante en esta capital de las acreditadas casas inglesas Schwanne Modero y compañía y Kell y compañía, una letra á cargo de los señores Migueletorena, que estos pagaron á una persona que, no solamente suplantó la firma del Sr. Palacio, sino que llevó conocimiento con su correspondiente timbre de «Ruiz, her-

manos, Pez, 12.» Esta casa no existe, y el timbre se conoce que está hecho para el uso particular de los que con tanta audacia han estado á los Sres. Migueletorena. Segun parece, se ha desubierto dónde radicaba la sociedad que preparaba estos fraudes.»

A 7.561,585 asciende el número de las personas que han emigrado de Inglaterra, desde el año 1815 hasta fines del año próximo pasado. De ellas, 1.456,000 han ido á residir á las colonias de su patria, y 4.905,252 han ido á este *totum revolutum* que se llama Estados Unidos. Excusado es añadir que es irlandesa la parte mayor de la cifra última.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Calisto, Papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santa Teresa de Jesús, fundadora

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la Comunidad de Religiosas Carmelitas de Santa Ana, se celebrará á Santa Teresa de Jesús con Misa mayor y sermón, que predicará un buen orador y por la tarde se cantarán completas y reserva.

En las monjas de D. Juan de Alarcón, se celebrará también función á Santa Teresa de Jesús por la Comunidad de Carmelitas de Maravillas.

En la iglesia del Carmen Calzado, es el segundo día de la novena de Santa Teresa de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez será la Misa solemne con sermón, que predicará D. Vicente Pastory; y por la tarde en los ejercicios que comenzarán á las cuatro y media será orador D. Ignacio Vitiña.

También se celebrará solemnemente á Santa Teresa de Jesús, en la parroquia de San José; y predicará en la Misa mayor D. Mariano Yagüe; y en los ejercicios de la tarde, D. Venancio Pardo.

En la iglesia de Monserrat, continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Pilar; y predicará en la Misa mayor D. Emilio Santamaría; y por la tarde, D. Enrique Rivera y de Palma.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BÉLGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal, Robveau Laffecteur, es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujes, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el eczema, las pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miquel, Uzurru, Saavedra y Ferrer y compañía.

Depósitos en América: Manila, Steck Zobel; Habana, Liverend; (botica San José); Reyes, (botica Santa Cruz); Santiago, Trenard, Dufour; Trinidad, N. Mascot; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Prentleoup. (Núm. 3,747.)

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encartonado en lustre á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de *El Pensamiento Español* y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOPRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, publicado francés á la salida de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS DEL D^r CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal. Se advierte á los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 2 francos. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Borrell, (hermanos), Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

HYDROCLYSE

ó nueva jeringa para lavativas é inyecciones á chorro continuo; el único sin émbolo ni resorte, y que no necesita hilaza, cuero ni corcho. Su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT, inventor de los cliso-bombas y de los ardo-bombas para jardines.—En París, calle de Jouy, 7. En Madrid, Sordo, 31.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

DE DIQUEMARE núm. 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia).

Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor superior á todos los usados hasta hoy.—Paris, 24, rue d'Enghien.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Caldrón Clement, Borges, Gentil, Duguet y Villalon.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato, é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezo, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

COALTAR SAPONINADO

DE LE BEUF.

DESINFECTANTE, ANTIMIASMÁTICO CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS.

Adoptado por los hospitales de París y los hospitales de la marina militar francesa.

Este excelente tónico posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrófulas, los cánceres ulcerados, antrax, orrea purulenta, oíena, crup, heridas de armas de fuego, etc., etc.

Se le emplea, más ó menos diluido en agua, en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos.

Como un dentrifico ordinario (una cucharadita en un cuarto de vaso de agua) posee una eficacia especial para purificar el aliento, curar las encías enfermas y afianzar los dientes delcaizados.—Precio, 10 rs.

Su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia.

Una noticia detallada acompaña á cada frasco.

Enlace la firma del inventor.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa de M. LE BEUF, farmacéutico de 1.ª clase y droguero por mayor.

Depósitos: París, 25, calle de Reaumur.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Hernandez, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega, en donde se encuentra también la Emulsion de Brea vegetal Le Beuf para hacer el agua de brea, la única preparación concentrada y de título que contiene la brea no alterada ni modificada.—Precio, 12 rs.

PAPEL WLINSI

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen: una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja 8 rs.

Depósito en París, J. WLINSI, 16, rue de Rennes, Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Rodríguez Hernandez y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A. 3,737.)